

Camino a Guadalajara 2011



## ¡Qué muchachos!

Ariel B. Coya

**R**OBEISIS RAMÍREZ, de 18 años, y Yosvani Veitía, de 19, asistirán en Guadalajara a sus primeros Juegos Panamericanos, muy posiblemente tras competir en el Campeonato Mundial de Bakú (del 22 de septiembre al 10 de octubre), lo que tiene gracia porque hace un año, justamente allí, ambos alcanzaron medallas en otra justa boxística del orbe, como juveniles. Tan meteórico ha resultado su ascenso desde entonces.

Robeisis, de hecho, se convirtió casi automáticamente en la principal carta del entrenador Rolando Acebal en la nueva división de los 52 kg, donde hoy día no hay quien le haga sombra entre los púgiles del patio. "En realidad, comencé por puro embullo y mira donde estoy", comenta.

Catalogado desde bien temprano como una estupenda promesa —tenía diez años cuando el medallista nacional Jorge Luis Fermín lo captó en la Ciudad nuclear cienfueguera—, Robeisis irrumpió en el universo del cuadrilátero barriendo a sus rivales hasta eslabonar 129 peleas invicto.

En la 130 vio fugarse el título mundial de cadetes en Armenia, donde hubo de conformarse con un bronce en el 2009; pero un año después no dejó duda. Se adjudicó la corona juvenil de los 54 kg en la capital de Azerbaiján sobre el indio Shiva Thapa y repitió luego la dosis en los I Juegos Olímpicos de la Juventud, en Singapur.

De ahí que ahora no teme mostrarse ambicioso en sus metas inmediatas: "Una medalla en Bakú, la clasificación olímpica para Londres'12 y el oro de los Juegos Panamericanos en Guadalajara", escenario este último donde espera tomar revancha del dominicano Dagoberto Agüero, quien lo venció en el primer torneo eliminatorio de Cumaná, Venezuela.

Así y todo, sabe muy bien que el Mundial será especialmente duro: "A la mayoría de los rivales no los conozco, porque solo llevo un año compitiendo a



Robeisis Ramírez. FOTOS: RICARDO LÓPEZ HEVIA

nivel de mayores, pero me estoy preparando para eso".

Otro que bien baila sobre el ring es el espiritano Veitía, minimosca zurdo que destaca por su estilo a la riposta, gracias a su excelente esquiva y una velocidad de movimientos envidiable como demostró en el pasado Torneo Strandzha, en Bulgaria, al coronarse sin tolerar siquiera un punto en contra.

Aunque enrumbo sus primeros pasos en el judo —en el que según cuenta tampoco era malo—, finalmente terminó permutando del tatami al cuadrilátero, donde coincidió con Robeisis en una final 13-14 años. Y si bien perdió aquel combate a tan solo tres meses de haberse iniciado en el boxeo, su potencial no pasó inadvertido para los entendidos, por lo cual después de agenciarse un bronce en la lid juvenil de Bakú bajo las órdenes del profe Humberto Horta, fue admitido de inmediato en la preselección nacional de mayores.

A diferencia de Robeisis, a Yosvani le costó un poco más ganarse el puesto en la escuadra principal. Como le dijo su entrenador meses atrás: "Tú no eres el hombre para este año". Así que no intervino en el certamen clasificatorio de Cumaná para los Panamericanos.

Pero quiso el destino que Cuba no lograra el boleto en su división, por lo que al llegarle su oportunidad no la dejó pasar y en Quito obtuvo el pasaje a Guadalajara. Mientras, poco después en el Cardín demostró que es el hombre a derrotar en los 49 kg, tras vencer al capitalino Daniel Matellón, un rival con el que asegura: "No pienso perder más".

Y así se prepara para seguir los pasos de Maikro Romero y Mario Kindelán, sus dos ídolos, aunque también siente especial admiración por el bolido jamaicano Usain Bolt. No en vano, a la velocidad de este, espera saltar, junto a Robeisis, a los planos estelares.



Yosvani Veitía.

## Winnipeg'99: Nada pudo desplazar a Cuba

ENRIQUE MONTESINOS

**T**ODO EL ESFUERZO de Winnipeg por auspiciar los XIII Juegos, últimos del Milenio —23 de julio al 8 de agosto de 1999—, tuvo sus frutos al acoger a 4 949 atletas y en total a 9 215 participantes de los 42 países de la familia deportiva continental.

Se reflejó también en la exitosa actuación del equipo de Canadá en la tabla final de medallas, la mejor histórica, sin que ello significase un vuelo tan alto como para desplazar por la calidad de las medallas a líderes tradicionales, Estados Unidos y Cuba, con 106 y 69 de oro ganadas, respectivamente, frente a 64 canadienses.

El programa competitivo mantuvo la misma abultada cantidad de deportes de la edición anterior, con 38 (cambió la pelota vasca por el pentatlón moderno), mas resultó verdaderamente impresionante la reducción del número de pruebas estimuladas con medallas, ¡105 exactamente! descendiendo abruptamente el total de 432 a 327.

Algunas delegaciones consideraron haber sido perjudicadas a priori, cuando los organizadores determinaron las pruebas que no convocarían. De hecho, Cuba tuvo su faena menos sobresaliente en el medallero en 20 años, desde San Juan'79 (64 doradas, si bien en solo 242 finales discutidas), denunció un acoso antideportivo en los medios de prensa y se sintió "trampeada" por ciertos resultados positivos en pruebas antidopaje.

El caso más connotado fue el de Javier Sotomayor, multirrecordista y multichampeón en salto de altura, a quien se le atribuyó uso de cocaína, sustancia que dijo no haber visto ni en película, además de no ayudar para nada a los resultados en su especialidad.

De esa forma se negó su cuarta victoria panamericana en sucesión, beneficiándose Canadá por partida doble, pues dos representantes suyos quedaron igualados en el segundo lugar y avanzaron al oro, y también Estados Unidos, que así pudo escapar del tercer revés seguido en atletismo ante Cuba.

La mayor de las Antillas dominó en un sector ya tradicional de los deportes de combate, sobresaliendo tres de ellos con nueve preseas doradas cada uno, esgrima (de 10 posibles), boxeo (de 12) y judo (de 14). El atletismo, no obstante su segundo lugar, le proporcionó la cifra máxima al cofre, con 10, sin olvidar las de Anier García en 110 con vallas e Iván Pedroso en salto de longitud, ambos consagrados al año siguiente en los Juegos Olímpicos de Sydney.

El arte competitivo de la gimnasia también resultó favorable, siete de 14 títulos, cuatro con el sello personal de Erick López, campeón del concurso completo por tercera vez y monarca también en paralelas, arzones y anillas, además de encabezar la conquista de un quinto pre-



Erick López comandó la supremacía en gimnasia, con cinco medallas de oro.

mio máximo, el de equipos.

En pesas cedió el protagonismo, con solo tres de oro, por ausencia en las siete categorías femeninas e inculparse de dopaje a dos dorados varoniles, conclusión cuestionada por los médicos cubanos que no encontraron trazas similares en análisis previos de control ni en posteriores de comprobación. Sin embargo, Idalberto Aranda en la nueva división de 77 kg, implantó el único récord mundial que prestigió a los Juegos, 205.5 en la modalidad de envión.

En los deportes colectivos la afición vibró con la ¡¡OCTAVA!! corona al hilo en béisbol, los éxitos en balonmano y voleibol masculinos y el segundo histórico de las muchachas del básquet, aunque lamentó el inesperado revés del voleibol femenino ante Brasil.

En definitiva fueron entregadas 328 medallas de oro en 327 pruebas, al duplicarse en salto de altura. Los primeros seis países del medallero con dígitos dobles dorados fueron los siguientes: Estados Unidos 106-110-80=296, Cuba 69-39-47=155, Canadá 64-52-80=196, Brasil 25-32-44=101, Argentina 25-19-28=72, y México 11-16-29=56.

Además de las pesas, que redujo a ocho sus divisiones masculinas para adicionar las femeninas, hubo participación por primera vez de las damas en polo acuático, fútbol y voli de playa.

Caso curioso fue el de los mosquitos, cuya abrumadora presencia y sus continuas picadas no faltaron en reseñas diarias ni en recuentos, bromeándose con la propuesta del fastidioso bichito "como mascota", por delante del Pato de los bosques y la Lorita, las oficiales.

En la clausura del domingo 8 de agosto, el calificativo de Mejores Juegos de la Historia proferido por el presidente de la ODEPA no pareció en realidad con tanta dimensión como al endosarlo a La Habana'91 o por segunda vez a Mar del Plata'95. La vista terminó puesta en Santo Domingo, elegida para debutar como organizadora en el 2003, pues los pequeños también tienen derecho.